

CUANDO CONVENCÉIS A TU HERMANO PARA HACERLE MAL, ERES PODER, PERO LO ESTÁS USANDO EN LA MALDAD.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 13 de febrero de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUANDO VOSOTROS OS CONVENCÉIS A TU HERMANO PARA HACERLE MAL, ERES PODER, ERES PODER, PERO LO ESTÁS USANDO EN LA MALDAD, EN EL PECADO; CUANDO SEDUCES VOSOTROS A TU HERMANA, ES PODER, SOLAMENTE QUE LO USAS EN EL MAL. ERES EL PODER, VOSOTROS ERES EL PODER, PERO LO ESTÁS UTILIZANDO EN LA MALDAD.

[19940213] Pueblo bien amado, la paz sea en vosotros y mi amor sea en cada uno de vosotros. Vengo a ti como siempre a estar contigo, a vivir contigo en vuestra conciencia misma y en este tiempo. Porque, en verdad les digo, que eres vosotros el bienaventurado, porque sigo contigo, porque, ¿no eres vosotros el que estás en este mundo?, ¿no eres vosotros quien sufre?

Amados hermanos, verdaderamente te digo, aquieta tu pensamiento y déjame entrar con vosotros para que así puedas convivir conmigo y Yo contigo, mis bien amados. Porque, **de cierto te digo, que toda tu mente, que toda tu conciencia turbia está, turbia se encuentra en la vida y a eso vengo contigo a convivir en estos momentos en que empiezas a escuchar la voz que te llama ahí dentro de tu corazón, a la voz que te implora y que os te bendice y que os te dice seguid por el camino de la paz. Porque a eso vengo a darte la paz, a enseñarte las Leyes Divinas que tanta falta os te hace, a enseñarte del amor porque te hace falta, mi Pueblo, porque no habéis comprendido al amor, ni a la paz, ni al perdón. Cuando todo esto vosotros lo comprendas hablaremos más, vosotros podréis dialogar conmigo de la vida celestial y Yo te la enseñaré y Yo te descubriré la vida. Pero antes debes comenzar por el principio de la vida, reconociéndote que vosotros eres espíritu de vida y que te habéis abandonado del amor divino y que lo debes buscar de nueva cuenta, mis bien amados.**

Quando abandonéis al odio, a la ira, a esa incredulidad que vive, que todavía no la habéis apagado en tu conciencia. Porque estos son los principios de la vida, hazlo, cambia de vida, busca la vida, búscala en tu SER porque ahí anda a tu lado y encuéntrala, ella no se esconde, porque ella viene para todo aquél que no está en la verdadera vida, como el amor, el amor vive, el amor existe y anda merodeando siempre la conciencia y esperando a que os lo dejes entrar, la dejes radicar ahí dentro de ti mismo como la luz, ella vive contigo y si no la alcanzares a mirar ni a sentir, es porque no la habéis dejado, no la habéis aprendido a buscar.

Todo esto vive para ti, en cuanto vosotros te dediquéis en busca de ella, la encontrarás y andarás en ella y ella andarás en ti, pero es necesario que salgas al encuentro de ella. Por eso os te digo, apresúrate, llámame si no te pudieras liberar por ti mismo de todos tus malos pensamientos que existe en tu conciencia, llámame, mi Pueblo. Porque para eso he venido, para eso estoy contigo a vigilar tus pasos, porque en verdad os les digo, si en vuestra tierra donde has preparado tu mente para servirle a tus hermanos, decirme vosotros si vosotros te preparares para enmendar a tus hermanos no estarías allí. ¿Acaso el maestro de la tierra no está con sus alumnos? De la misma manera Soy Yo delante de esta bendita humanidad enseñando el camino de la paz, el camino de la redención, el camino de verdad, pues de la misma manera Soy Yo contigo. ¿Dónde debe estar la luz?

¿No es para alumbrar a la oscuridad? Pues de la misma manera Soy Yo en tu corazón, Soy Yo en tu mente, Soy Yo en tu conciencia, pero busca la luz y la encontrarás.

Conócete, pues, conócete, lo más que os recomiendo entre vosotros es que te conozcas, reconoce tu vida, reconoce dónde habéis estado, en dónde estás y cuál es el camino divino que debes tomar. Cavila en tu mente todo esto que os vengo a darte y reflexiona en tu vida. Aquieta tu pensamiento y déjame entrar ahí contigo porque quiero vivir contigo, porque quiero que oigas mi voz ahí dentro de ti mismo y que verdaderamente os me sientas ahí a vuestro lado, porque quiero convivir contigo. Búscame, búscame, pero no me busques por fuera, búscame ahí en tu mente, en tu espíritu y ven a Mí, ven a Mí, Pueblo, porque quiero sentir tu presencia, porque quiero sentir tu mansedad, porque quiero sentirte que convives conmigo. Cuántas veces he venido contigo y pocas veces son las que os te he sentido a mi lado, porque aunque vivas aquí juntos de carne, aunque estés reunido tu pensamiento no es en el mío, porque lanzas tu mirada, porque lanzas tu pensamiento fuera de Mí.

Verdaderamente os te digo, cuando hagas las cosas, cuando en tu mente solamente radique la ansiedad del amor y de la paz y del perdón, entonces podrás sentirme, podrás sentirme ahí dentro de ti y sabrás que estoy dentro de ti, mis hermanos divinos. Hoy no te siento a mi lado, mi Pueblo, y Yo te digo que os a eso he venido a traerte paz y amor y a bendecirte y a estar contigo. Toma este gozo que Yo te doy, porque Yo no soy como vosotros, cada uno de vosotros traes lo tuyo, unos venís alegre, otros venís con la duda, otros con el desamor, otros con la venganza, con la ira. Y así cada uno de vosotros vives tu vida, porque en ocasiones pensáis que esa es tu vida, pensáis que no podéis ser una nueva criatura y Yo te digo que sí, Yo te digo que sí, solo basta que busques a la luz y ella alumbrará tu camino; que llames al amor y él entrará en ti y serás nueva criatura. Debo decirte que todo ello es lo que debes entregar y depositarlo y arrepentirte de todos vuestros pecados.

Mis hermanos bien amados, lucha por ser la nueva criatura y si os sintieres no poder, llámame porque Soy tu hermano que te ama y te bendice y que está a la disposición para ti para derramarte y para derramarse como el agua viva que corre por los canales. Pues de la misma manera Soy Yo, mi Pueblo, Soy Yo para contigo, porque Yo Soy la fuente de agua viva que corre por todos los canales que son vosotros en las conciencias; y que Soy la redención y que Soy el rescatador de cada uno de vosotros, mis bien amados. Te has perdido en el tiempo, has adoptado maneras de vivir, diferentes maneras de ser. Pero Yo te digo, obsérvate, obsérvate de dónde has venido, obsérvate que has perdido brillo en tu SER, porque cada momento que pecas, de cierto te digo, que el pecado es como la nube que miras allá en el espacio y cubre al sol. Pues de la misma manera el pecado cada día más os nubla tu luz y entonces en cada momento de ello pierdes brillo y lo has perdido tanto que ni vosotros mismos te has comprendido que eres luz, que eres pureza, que eres tú la vida, que eres tú el poder. Porque vosotros tenéis poder, pero lo habéis usado solamente en la deshonra, lo habéis usado solamente fuera de la Ley de mi Padre. Yo te digo que sí tienes el poder, tienes el poder, te digo, pero lo habéis convertido en la duda; y en cuanto cada uno de vosotros guardas la duda, de lo mismo les da a sus hermanos; en cuanto habéis creado a la incredulidad, le habéis dado de ella a tus hermanos; en cuanto habéis hecho al odio, habéis repudiado a los demás. Todo lo tenéis, mi Pueblo, todo lo tenéis vosotros, pero lo habéis transformado no en la verdadera Ley, sino en la injusticia que vive en esta vida.

Mi Pueblo, mis hermanos bien amados, obsérvate, te digo, contéplate. De cierto te digo, ¿no hacéis estragos cuando miras, cuando sale de tu corazón el odio? ¿No lo siente tu hermano? Yo te digo que sí, ese es un poder que despides de tu SER, pero estás siendo como una puñalada en el interno de tu hermano. **Cuando vosotros os convencéis a tu hermano para hacerle mal, eres poder, eres poder, pero lo estás usando en la maldad, en el pecado; cuando seduces vosotros a tu hermana, es poder, mi Pueblo, solamente que lo usas en el mal. Eres el poder, vosotros eres el poder, pero lo estás utilizando en la maldad. Y a eso vengo a aclararte y a darte luz, a enseñarte cómo eres vosotros, en qué estás convertido y en qué te estás convirtiendo cada día más, que logras un triunfo pero en la maldad, sí, en la maldad.** Compréndelo, Pueblo mío, compréndelo para que así verdaderamente sepas lo que estáis haciendo. Pero, de cierto te digo, que todo el que se somete para hacer mal a sus hermanos, lleva el camino equivocado, lleva un camino erróneo y que cada día

más se empequeñece porque no está la eternidad en él, sino la muerte de su vida. Porque son aquellos que perecerán, son aquellos que precederán en la vida cuando llegue el verdadero momento.

Hoy vosotros contempláis mortandad de la carne, hoy contemplas terremotos, ciclones y miras cómo arrasan a tus hermanos y cómo perece la carne allí. Pero quiero decirte, no es allí el fin todavía, ese no es el fin, sigue la carne donde estabas. Pero aún no, porque el fin, el final de la vida no es allí, porque os te he hablado de la muerte de la carne, del cuerpo y también te he hablado de la muerte del espíritu, el día verdadero de la muerte será distinto a la muerte de la carne. Porque, de cierto te digo, el pecado, cada acto de pecado que vosotros hagáis y en cada momento que lo hagáis, que lo cometáis, apresuras la muerte de tu SER. Antes hablé solamente de la muerte de la carne, hoy te hablo más de la muerte de tu espíritu. Pero quiero decirte que la muerte de tu espíritu es la fornicación, es el desamor, es el adulterio, es la venganza, es la lujuria. Todo esto va ocasionando la muerte y cuando vosotros te conviertes en la maldad sin arrepentimiento, entonces vendrá la destrucción de ti, ya no será en la carne, sino será tu espíritu mismo. Pero de esto no penséis que mi Padre os hará la justicia y os te ajusticiará, Yo te digo que no, porque la muerte la habéis hecho vosotros, la muerte la habéis edificado vosotros, y la vida y la eternidad la ha edificado mi Padre. Porque cuando vosotros vinisteis de Él todos erais puros y eras pureza; pero cuando vinisteis a la tierra, os te ensanchaste sobre ella y vosotros tomasteis otro camino, como es el adulterio, como es la fornicación, como es la venganza, como es la lujuria.

Todo lo que tenéis vosotros hoy en día, todo como te habéis hecho y dejasteis atrás a la pureza divina, al verdadero amor; y entonces hoy estás convertido hasta tanto en la impureza. Pero a eso he venido a llamarte la atención para que os te arrepientas y tomes en cuenta el poder que has tomado y que te has convertido en la maldad. Os temor te causará tantas cosas de las cual os vengo a hablarte, pero es necesario que Yo te las mencione, que Yo te recuerde tu vida, tu pasado y te haga ver tu presente para que así tomes el camino.

Mis hermanos divinos, por eso te he dicho siempre, ¿qué buscáis? ¿Qué buscáis en la venganza? ¿Qué buscáis en el desamor? ¿Qué buscas vosotros ahí en la codicia, en la lujuria? ¿Qué buscas ahí, mi Pueblo, en la maldad, la que os no te deja comprender que eres espíritu de verdad, que eres espíritu como Yo? Si solamente lo que te hace distinguir de Mí, es porque vosotros andas en la oscuridad, la oscuridad de la cual os te hablo son los malos pensamientos, es la duda, es la incertidumbre, es todo lo erróneo que vive en tu conciencia; eso es, esa es la oscuridad, esa es la incompreensión, eso es lo que hace que no te enlaces conmigo. Pídemme que Yo os te ayude y Yo te ayudaré, pídemme que Yo aparte de ti la incredulidad y Yo os te ayudaré; pídemme que Yo os te aparte del mal camino y Yo estaré contigo, mi Pueblo; pídemme que Yo os barra tu templo. Pero di que queréis que el Dios Altísimo more en ti y entonces Yo te ayudaré a barrer tu casa, tu conciencia. Pero, de cierto te digo, que esos pedidos no los hagáis con tus labios, sino hazlo con tu alma misma, hazlo con tu corazón y ahí estaré contigo, ahí viviré contigo en lo más hondo de tu vida y ahí radicaré, ahí permaneceré a tu lado, y entonces Yo te convertiré en luz, Yo te convertiré en amor, Yo te convertiré en paz, porque Yo Soy todo ello, mi Pueblo, porque Yo Soy el amor, porque Yo Soy la paz, porque Yo Soy el candor divino de la vida, porque Yo Soy la mies, porque Yo Soy, Yo Soy la luz en la oscuridad, porque Yo Soy el camino, el camino del amor. Por eso os te he dicho siempre, llama al amor, ese Soy Yo, mi Pueblo; llama a la paz, ese Soy Yo; llama a la vida, a la verdadera vida y ella estará contigo.

Hermanos bien amados, Yo me enlazo contigo, porque a eso vengo a convivir contigo, por eso te digo, déjame apartar las barreas de tu SER, déjame, dame permiso a que Yo quite las barreras, el obstáculo que nublan y no te dejan estar conmigo. ¿Sabéis? el odio es una barrera, la duda es una barrera. Ahora Yo deseo ser contigo, Yo deseo convivir contigo cada día más, porque deseo ser entre vosotros, y entre todos tus amigos Yo también quiero ser tu amigo; ya que no me comprendes como un hermano, quiero ser tu amigo, quiero que me tomes como un amigo verdadero, Yo me ofrezco a ti, quiero ser tu amigo de amor, quiero ser tu amigo donde poses tu confianza sobre Mí, donde poses la duda y Yo la pueda quitar, quiero ser tu confidente, quiero ser aquel amigo donde

vosotros confíes y recostar tu cabeza sobre Mí, porque quiero Yo convivir contigo. Yo me ofrezco así contigo, ahora eres tú quien decides en la vida.

La paz os te dejo, la paz os te doy, llévala ahí adentro de tu SER, esta hace falta; aquí os te dejo la comprensión, llévala en tu SER, te hace falta; aquí os dejo la caridad prendida, esta te hace falta cargarla, cárgala porque no faltará ahí donde andas, uno de tus hermanos que vivan en la pobreza de espíritu y en todas las cosas que tu podáis ser la caridad y la luz para con tus hermanos. Amados míos, hoy tengo la dicha de estar con vosotros y de tomar una mente para hablarte ya que no has afinado tus oídos, ya que no habéis abierto tus ojos para verme, tus oídos para oírme, tus sentidos para sentirme, tu olfato para olfatearme. Ya que no habéis podido abrir tu mente, por eso estoy en esta mente, por eso es necesario que Yo os tome e irradie una conciencia para convivir contigo. Pero, en verdad te digo, mi Pueblo, cuando vosotros ya no dudes que Yo estoy contigo, cuando todos logren posar esto que os te digo, esta gran comprensión; entonces hablaré en vosotros también como hoy estoy en esta mente.

Entonces cuando comprendas que Yo Soy en ti y que tú eres en Mí, **SEREMOS UNO SOLO**. Porque, **ciertamente Yo seré en ti y tú serás en Mí, pero así cuando te convenzas en la vida, cuando todos lo hagan así, mi Pueblo, ciertamente Yo hablaré por ti, Yo seré en ti y cada frase que salga de tus labios, de tu corazón y salga a la superficie donde están tus hermanos, saldrá solamente el amor y la paz y la caridad y la felicidad y el gozo, porque atarás bañado de luz porque Yo Soy la luz, seré contigo y tú serás conmigo y en todos andaré. Esto será cuando vosotros me comprendas, esto será cuando logres comprender que eres hijo del Dios Altísimo y que Yo Soy tu hermano divino quien te ama, quien te perdona, quien te saluda, quien te bendice, quien te desea una vida saludable, una vida eterna.** Cuando todo ello lo comprendas, ciertamente, mi Pueblo, ciertamente se apagará mi voz, porque ambos y en todos estaré y serás el instrumento bien amado. Todos eres un instrumento, si hoy no eres de Mí, eres de la duda; si hoy no eres el instrumento de Mí, eres del odio, de la codicia, de la avaricia, eres el instrumento de todo ello, mis bien amados, de la intranquilidad, de la infelicidad, eres el instrumento de todo ello.

Por eso estás con ello porque le habéis abierto las puertas a ello, no a la paz, no al amor, no a la divina voluntad, no a la luz sagrada. Por eso no eres instrumento de la luz, pero todo eres hoy un instrumento. Pero solamente, como antes os te he dicho, eres el instrumento pero de la maldad, de la codicia, del odio, del juzgar a tus hermano. Ha venido el juzgar a ti y te ha tomado, ha venido la duda a ti y la has tomado y tú le has servido para hacer estragos con los demás.

¿Habéis entendido esto, mis bien amados? Pues, de cierto te digo, serás mi instrumento cuando andes en el amor, cuando pidas el amor, entonces me estás pidiendo a Mí y Yo ciertamente hablaré, el amor hablará ahí en tu corazón y entonces serás instrumento del amor; cuando pidas la luz y cuando pidas a la luz que os alumbré tu conciencia, ella te alumbrará y andaré contigo y te convertirá en luz y serás como la luz, serás instrumento de la luz también. Mis hermanos, por eso te he dicho, poco he andado contigo, pero no porque Yo no quiero, sino porque tú estás ocupado de toda la incertidumbre.

Benditos sean, benditos sean cada uno de vosotros, llévame y Yo te guarde en mi regazo, Yo te guardo ahí en mi SER. Llévame tú también, llévame, mi Pueblo, vamos juntos, llévame allí en vuestros hogares, llévame como un amigo, llévame a mí también como un amigo divino y oremos juntos allí, allí donde os hace falta.

Yo por esta mente os hasta aquí os dejo este regalo, el regalo de tu espíritu. Porque en ocasiones vosotros haces un regalo, vas allí y compras y lo entregáis, este regalo es diferente al tuyo, porque el regalo que Yo os te doy es inacabable, esta vestimenta que Yo os te doy, este vestido que Yo os vengo a depositar y a entregarte, este no es como el que guarda tu cuerpo, no es como esta vestimenta que hoy guarda tu cuerpo, no, mi Pueblo, Yo te digo que no, porque está la llevarás, porque es luminosa.

Benditos sean cada uno de vosotros, vayan en paz, vayan en paz, mi Pueblo, y demuestren, deja que miren tus hermanos en dónde estabas vosotros y a qué has venido a este lugar, llévalo y

demuéstralo allí dónde vas para que ellos sepan que Yo vivo con vosotros, para que ellos sepan que la paz ha estado contigo y el amor, ha venido a convivir contigo la luz y la caridad y la nobleza y la mansedad. Proyéctala allí con tus hermanos, déjala ver, Pueblo mío, para que ellos te conozcan qué es lo que guarda tu corazón. Amaos los unos a los otros para que vosotros no caigas en tentación, mi Pueblo bien amado. Y hasta pronto, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.